



Favores del Beato H. Francisco Gárate, S.J.

Nº 352 | julio 2025

Boletín Favores del Beato Gárate

Julio 2025 - nº 352

Director: Juan Mari de Velasco Gogénola

Secretaria: Isabel Prieto González

Diseño: Rico Adrados, S.L.

Portada: Imagen del Sagrado Corazón en la Universidad de Deusto

Oficina de la Causa de Canonización

Universidad de Deusto

Apartado 1 - 48080 BILBAO

Telf. 944 139 221

e-mail btogarate@deusto.es

web: www.beatogarate.com

•

Cta. bancaria para donativos:

Universidad de Deusto

IBAN ES61 2095 0292 9091 1234 9541

Código swift (BIC): BASKES2BXXX



Cronología del Beato Gárate

- 1857, febrero, 3.** Nace en el caserío Errekarte de Loiola (Guipúzcoa).
- 1874, febrero, 2.** Ingresa en el noviciado de Poyanne (Landas, Francia).
- 1876, febrero, 2.** Primeros votos como jesuita.
- 1887, agosto, 15.** Últimos votos en A Guardia (Pontevedra).
- 1888, marzo a 1929, septiembre.** Portero y sacristán en la Universidad de Deusto (Bilbao).
- 1929, septiembre, 9.** Muerte en Deusto.
- 1950, febrero, 26.** Con la aprobación de Pío XII, inicio del proceso en Roma.
- 1985, octubre, 6.** Ceremonia de beatificación en el Vaticano.

Carta del Vicepostulador

El verano es la época del año que generalmente se aguarda con el deseo y la esperanza de poder disfrutar de unas vacaciones, con todo lo que supone. Para la juventud que estudia, tiempo de pausa y descanso entre cursos académicos. Por su parte, para las personas que trabajan, de igual modo, es tiempo de reposo y sosiego de la actividad laboral, que, a menudo, rebasa todo lo imaginable, en cuanto a interminables horas de tareas agotadoras, de preocupaciones, ..., y, de tantas cosas más.



Desde esta perspectiva, el verano es oportunidad para realizar actividades imposibles de llevar a cabo en otras épocas del año, que se anhelan y añoran de forma muy especial, ya que, pueden recordar momentos imborrables de la propia historia personal. A veces, el retorno al pueblo los de los abuelos, a la playa, al monte, ..., supone la posibilidad de reencuentro con la familia, amigos, de vivir experiencias nuevas, ... Sin olvidar, que siempre es ocasión para dar gracias a Dios por su presencia en nuestras vidas, por darnos a su Hijo Jesús como compañero de viaje por el mundo, sin duda, la mejor compañía que podemos tener en este peregrinaje terreno, por ser, en cualquier circunstancia y situación, la palabra definitiva de amor misericordioso que acoge y salva.

Para el hermano Gárate, las vacaciones eran oportunidad inagotable para estar más cerca del Señor en el quehacer diario desde la puerta de la Universidad, que no la dejaba nunca.

Felices vacaciones.

P. JUAN MARI DE VELASCO S.J.

Envían donativos

BADAJOS:

M.^a Dolores Núñez Domínguez (Villafranca de los Barros).

BARCELONA:

F. V. M. (St. Martí de Tous).

GRANADA:

Jesús Domínguez Fernández (Granada).

HUESCA:

Pilar Lledos Samperí (Albelda).

MADRID:

Francisca Bardaxi Baeza (Madrid).

Sara Sánchez González (Madrid).

TARRAGONA:

Ángeles Platero Gutiérrez (Alcover).

SEGOVIA:

Luisa Sánchez Campins (San Cristóbal de Segovia).

VARIOS:

Jesús Manuel Domínguez.

José María Devis Álvarez.

Sánchez-Campins del Toro.

NOVENA O TRIDUO

Para pedir al Señor
las gracias que se desean
por intercesión de su Beato.

¡Oh Dios!, que hiciste partícipe al Hermano
Francisco Gárate de las mejores virtudes
que pueden acompañar al hombre en la tierra:
amor, servicio y humildad.

Glorificad a vuestro siervo ante la Iglesia,
atendiendo la gracia que os pido
por su intercesión (pídase la gracia deseada).

Pero si esto que os pido no es conforme a
vuestra santísima voluntad,
concededme lo que conduzca a vuestra mayor
gloria y bien de mi alma.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)



Expresan su agradecimiento

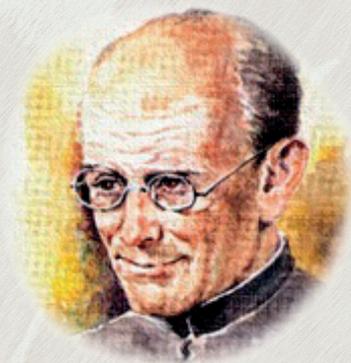
- Doy gracias al Beato Francisco Gárate por los favores recibidos.

Pilar Lledos Samperí (Albelda - Huesca)

Testimonios

El Hno. Francisco Gárate ha sido para mí un santo de toda la vida. Yo, desde que me lo dieron a conocer, no dejo de leer las revistas y boletines que recibo. Doy gracias a Dios y al Beato Gárate.

Dolores Vidal (Manresa – Barcelona)



Piden una oración

Oremos entre todos por las necesidades de los demás

Todos podemos rezar por las intenciones de otras personas. Hemos comprobado que hay quienes desearían contar con las oraciones de otros simpatizantes del Beato Gárate para determinadas intenciones. Hasta el momento contamos con las siguientes peticiones:

DESDE BIZKAIA

- Pidamos por el Papa León XIV, para que la Iglesia crezca en unidad y compromiso con el Evangelio y que su ejemplo nos inspire a todos los fieles a vivir con fe, esperanza y caridad. **Vicepostulación de la causa del Beato Gárate**

DESDE BARCELONA

- Pido al Beato, al que me encomiendo en la oración, que no vaya sola de camino, que el Señor se apiade de mi situación o circunstancia. **M. A. A.**

DESDE GIPUZKOA

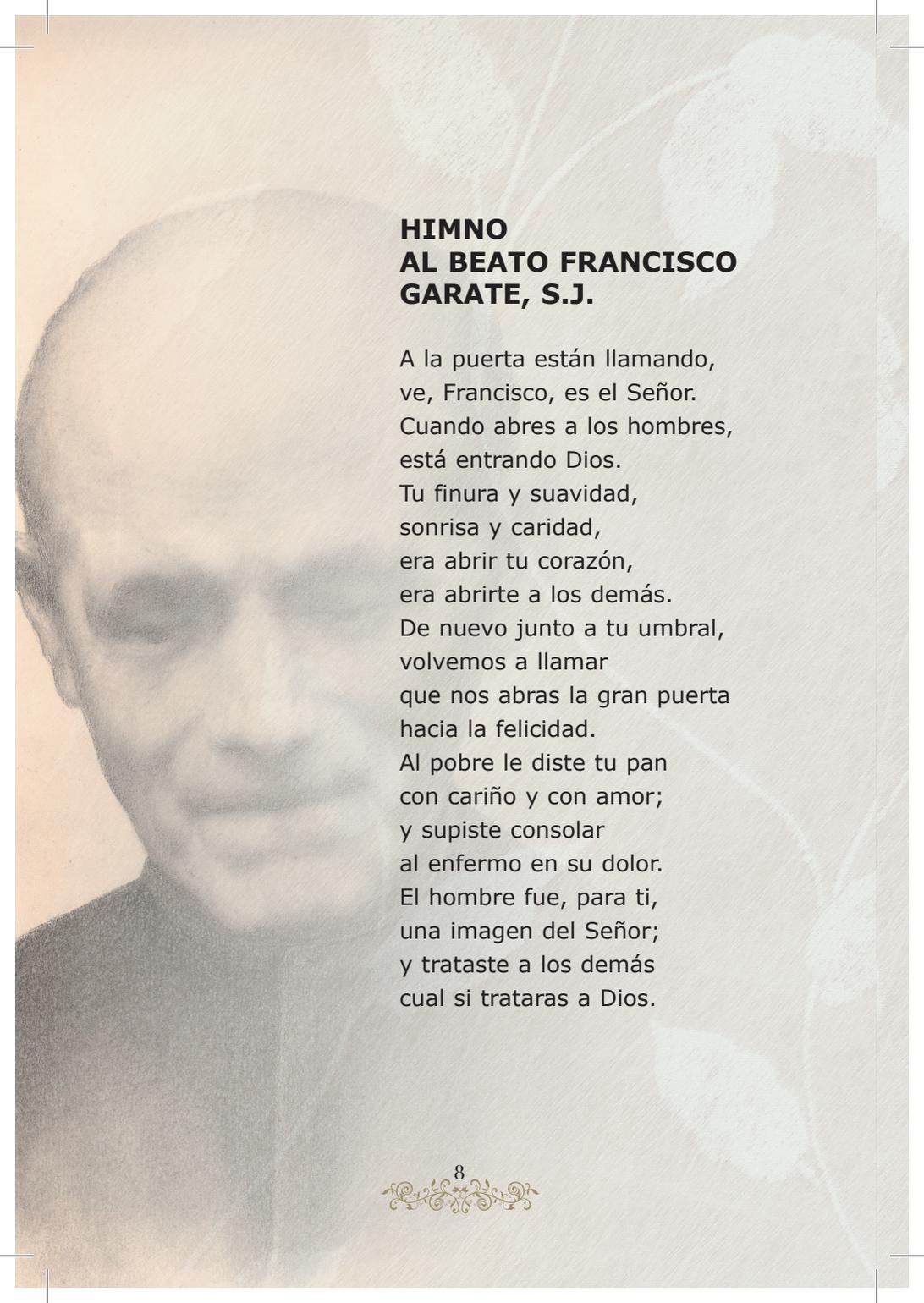
- Recemos por la salud física, mental y espiritual de Elisabette. **B. B.**

DESDE VALENCIA

- Pidamos por la salud física, mental y espiritual de Loli. **E. M.**



En vuestras peticiones escribid claramente:
Para la sección **PIDEN UNA ORACIÓN**



HIMNO AL BEATO FRANCISCO GARATE, S.J.

A la puerta están llamando,
ve, Francisco, es el Señor.
Cuando abres a los hombres,
está entrando Dios.
Tu finura y suavidad,
sonrisa y caridad,
era abrir tu corazón,
era abrirte a los demás.
De nuevo junto a tu umbral,
volvemos a llamar
que nos abras la gran puerta
hacia la felicidad.
Al pobre le diste tu pan
con cariño y con amor;
y supiste consolar
al enfermo en su dolor.
El hombre fue, para ti,
una imagen del Señor;
y trataste a los demás
cual si trataras a Dios.



Un descubrimiento esperanzador: RASGOS DEL HERMANO GÁRATE

Desde pequeño, me ha gustado ir a las ferias de antigüedades (lo que en Chile también se conoce como “feria de las pulgas”). Si bien no soy una persona que acumule cosas ni que guste de la decoración sobrecargada –antes bien, prefiero los minimalismos y tengo por práctica una vez al cuatrimestre deshacerme de objetos para mantener los espacios limpios–, las ferias de antigüedades siempre me sorprenden con una pieza que deslumbra no porque esté en un lujoso escaparate, sino por su sencillez y el valor que contiene cuando conozco su historia. Eso me sucedió al leer sobre el hermano Gárate.

Corría el otoño de 2010 en el hemisferio sur del planeta, cuando ingresé al noviciado de la Compañía de Jesús en Chile. En la biblioteca de la casa, se guardaba todo. Y cuando digo “todo” es verdaderamente “todo”; desde máquinas de escribir del siglo pasado, hasta libros que ya habían desarrollado moho, por falta de uso y exceso de humedad. Buscando algo con lo que pasar las largas horas de lectura personal de los novicios, me encontré con una revista de la provincia jesuita chilena publicada tres años antes. En ella, aparecían entrevistas a dos teólogos jesuitas chilenos, se destacaba la misión mapuche y los logros de la institución internacional Techo. Presidiendo todos esos reportajes muy significativos para un joven novicio, se hallaba un breve artículo sobre el aniversario 150 del nacimiento de un hermano jesuita vasco que había pasado gran parte de su vida en la portería de la Universidad de Deusto:

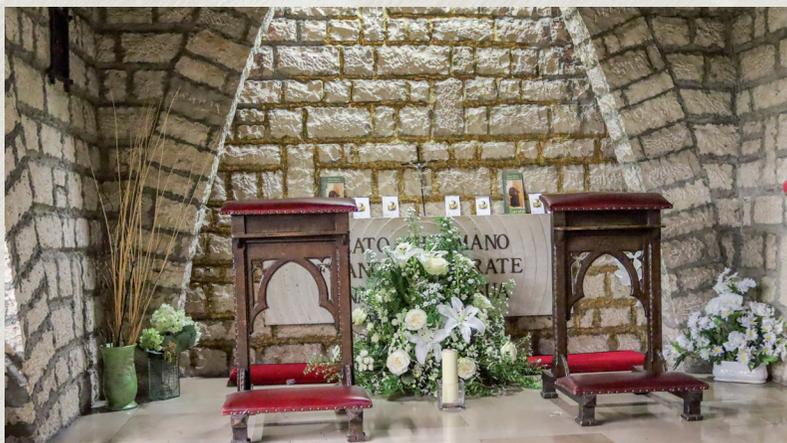


Francisco Gárate. Fue como encontrar una pieza de oro en una feria de antigüedades. No estaba en un libro hermosamente encuadrado, sino en una revista de circulación gratuita, y tampoco presentaba a un héroe de batallas medievales, sino a un hombre sencillo, cuya misión había sido "ser puerta", es decir, vínculo, en una comunidad universitaria. El artículo se titulaba Un grande en lo pequeño, y cambió mi visión de la Compañía y de la misión de los jesuitas radicalmente.

El texto comenzaba citando un discurso del padre Arrupe. Sus palabras calaron hondo en mí, porque afirmaba que la figura más relevante en la historia de Deusto no eran los políticos que pasaron por sus aulas ni sus eximios académicos, sino un humilde portero, el hermano Gárate. Me cautivó esta descripción inicial, y la mente y el corazón se me llenaron de preguntas: ¿Cómo era este hombre que llegó a cautivar a tantos? ¿Qué relevancia tiene en el mundo contemporáneo una vida abnegada y sencilla? En el fondo, no me cautivaba tanto su cronología biográfica como el conocer sus actitudes de jesuita. En general, he podido ir descubriendo tres actitudes del beato que me han ayudado en mi vida espiritual como jesuita.



En primer lugar, tal vez, la actitud más importante que pude reconocer en Gárate era que se trataba de un hombre de lo cotidiano. Con cotidiano, no me refiero a que fuese un hombre de trato sencillo (que sí lo era), o a que hiciese actividades ordinarias o simples (que sí las hacía). Más bien, su cotidianidad la entiendo en el sentido de que su fidelidad religiosa no se jugaba en una agenda llena de actividades diferentes, importantes socialmente o apasionantes, sino en hacer la misma labor todos los días (rutina), y cumplirla con esmero (significativa). El hermano Gárate pudo reconocer la novedad de Dios y experimentar sus maravillas en su actividad rutinaria y significativa, es decir, cotidiana. De hecho, no hay nada más cotidiano en una universidad que los exámenes. Ahora que tengo la oportunidad de vivir en la comunidad jesuita de la Universidad de Deusto, cuando paso, de vez en cuando, por la capilla del hermano Gárate, me sorprende —y me alegra— encontrar, en tiempo exámenes, a jóvenes estudiantes rezando en su altar o frente a sus reliquias.



Parece que el hermano Gárate sigue siendo un santo de la cotidianidad de la universidad, en la rutina de sus evaluaciones y en lo significativo de sus estudios.

En segundo lugar, su modo sencillo de vivir cautiva al lector de sus biografías y testimonios, y también a quien visita su habitación en Deusto. Su cuarto pequeño, instalado sobre la portería, no nos habla simplemente de un hombre con voto de pobreza, sino, especialmente, de un religioso atento a las necesidades de los demás. Vivir en la portería que atendía era un signo de disponibilidad, de estar "siempre listo" para acudir al llamado de alguien.

Se dice del hermano Gárate que "iba siempre de prisa, pero nunca apurado". En un mundo que nos invita al egoísmo, a escalar posiciones sin pensar en las personas



que quedan en el camino, lo que más solemos ver en las ciudades es a la gente apurada. El paso veloz, los auriculares siempre puestos y la mirada en el suelo son algunos de los rasgos de la vida contemporánea. Tal vez, atender a la disponibilidad del hermano portero nos pueda ayudar a estar más conectados con los demás. No se trata de andar más lento, pero sí de andar más atentos, como el hermano Gárate.



Finalmente, en tercer lugar, como jesuita, el hermano Gárate me ha mostrado en estos años que la misión no puede ir separada de la amabilidad. Se dice del beato que sonreía siempre; incluso que sonrió el día de su muerte, cuando le preguntaron si se sentía enfermo. Hoy nos cuesta sonreír o, mejor dicho, nos cuesta regalar sonrisas. A veces, sonreímos porque nos conviene o porque estamos en un grupo de amigos. La sonrisa gratuita, sin embargo, se da sin importar a quien. Sonreír es un acto de caridad cristiana que el hermano Gárate supo vivir en su propia carne, en su propio rostro.

Otro jesuita, pero ya contemporáneo, el papa Francisco, ha insistido en que los cristianos debiésemos sonreír más y que amabilidad es una gracia que se comparte, porque conforta a otros y ayuda a sostenerles (Fratelli Tutti 223). Esas palabras del papa me hicieron recordar al beato Gárate. No me lo imagino sonriendo como en un concurso de belleza para ganar votos de su público o





de algunos jueces. Antes bien, la sonrisa del hermano aliviaba a quien se lo encontraba en la portería de Deusto. Era una amabilidad genuina, que confortaba al que llegaba.

Cotidiano, disponible y sonriente. Así pienso al hermano Gárate, quien me ha acompañado en estos años como jesuita

y me ha enseñado que los cargos, las agendas copadas y el ceño fruncido de la gente importante dista mucho de nuestra identidad jesuita. La figura del hermano Gárate me comunica esos tres rasgos que también encontramos en Jesús, que actuó en lo cotidiano de su tiempo, mostrándose disponible con los marginados por el imperio y la religión, y a quien recriminaban su alegría de vivir (Mt 11, 19). Como toda santidad, la del hermano tiene que ver con parecerse al Jesús al que consagró su vida. De hecho, Jesús se mostró como la puerta del rebaño (Jn 10, 7) y el hermano Gárate fue una puerta para los miembros de la comunidad universitaria de Deusto, cuyo umbral cruzaban para encontrarse con el saber, la justicia y la esperanza.

Beato Gárate, portero amable, ruega por nosotros.

Juan Salazar Parra, S.J.

ESTE BOLETÍN SE PUBLICA TRES VECES AL AÑO.
SI LE INTERESA ESTAR INFORMADO/A SOBRE LA CAUSA
DEL BEATO GÁRATE, COMUNÍQUELO A LA SIGUIENTE
DIRECCIÓN Y SE LO ENVIAREMOS GRATUITAMENTE.

Universidad de Deusto
Apartado 1 - 48080 BILBAO
Correo electrónico: btogarate@deusto.es

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN GRATUITA A
"Favores del Beato Gárate, S.J."

Nombre y apellidos:

.....

Calle:

Núm.: Población:

Código Postal: País:

(Recortar y enviar) Información para el suscriptor de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal le informamos de que sus datos personales quedarán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar la suscripción al boletín para el ejercicio de sus derechos de acceso rectificación cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del boletín en la dirección adjunta.





«No estéis preocupados por nada, sino más bien, dad a conocer vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús».

Filipenses, 4: 6-7